

EL TAJO.

CRÓNICA DECIMAL DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

Fundador y redactor principal, **D. ANTONIO MARTIN GAMERO.**

COLABORADORES.

Todas las personas ilustradas, así de la capital como de los pueblos, que con sus luces y sus recursos científicos quieran contribuir á la realización del pensamiento que iniciamos.

AÑO I.—NÚM. 23.

31 de Agosto de 1866.

CORRESPONSALES.

Los tendremos en todas las cabezas de partido de la provincia, procurando que recaiga nuestra elección en sujetos de reconocido saber, de verdadera influencia y probado patriotismo.

BASES.—Se publica *por ahora* los días 10, 20 y último de cada mes, acompañando en cada trimestre cuatro ó cinco pliegos de obras de interés para la provincia. **PRECIOS.**—Un trimestre, 16 ó 20 rs., un semestre, 30 ó 38 y un año, 54 ó 70, según que se haga la suscripción en la capital ó fuera de ella.—**PUNTOS DE SUSCRICION.**—En Toledo librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los Sres. Hernandez, Cuatro Calles.—**PREVENCIONES.**—La correspondencia se dirigirá á D. Severiano Lopez Fando, Administrador del periódico.—Se admiten anuncios á precios convencionales.

EXPOSICION AGRÍCOLA Y PECUARIA.

Hay un error arraigado de tiempo inmemorial por uso inveterado, en fuerza del cual se califica de mal patrio á todo el que, tuerto ó ciego, no lisonjea la vanidad ó las preocupaciones populares: mal uso por vida mia. Yo opino, por el contrario, que ni aun al más exajerado amor patrio puede, ni debe disimularse una mentira por más patriótica que sea, y que conviene conducirse con los pueblos como con los niños, á quienes siempre es bueno decirles la verdad, para no dejarles embelesarse en la estéril contemplación de sus pequeños méritos. Por eso, al hablar de la exposicion agrícola y pecuaria que acaba de terminarse, yo que, si bien soy forastero en la genuina acepción de la palabra, me precio de ser tan amante de Toledo y su provincia como el que más lo es de sus naturales, diré la verdad pura y limpia; y la verdad es, que si hubiera de formarse idea de la agricultura y ganaderia toledanas por las muestras que en esta ocasion se han presentado, por más notables que sean una que otra de las expuestas, pobrisimo en verdad sería el juicio que de nuestra industria rural, en la significacion más lata de estas palabras, habrian formado cuantos el concurso han visitado.

Empero, yo que como comisionado que tuve la honra de ser de la provincia para representarla, en union de mi buen amigo D. Manuel Martin y Serrano, en la exposicion celebrada en Madrid en el año de 1857, sé á ciencia positiva y cierta que en aquel certámen, notable en más de un concepto, solo hubo cuatro provincias, de todas las de la península y sus islas adyacentes, que aventajaran á la de Toledo en productos agrícolas expuestos, y una que la igualara;—solo acierto á explicarme la poca concurrencia de expositores y productos á la que en esta capital acaba de cerrarse, atribuyéndola á lo fatal de la cosecha del año actual, á las dificilísimas y no ménos lamentables circunstancias económicas que la nacion viene atravesando, y á la premura con que, por causas que no son de este lugar, ha tenido que convocarse al

concurso, cuando no ya á la apatía indisculpable de la generalidad de nuestros labradores.

Esto no obstante, agradecido sobre todo encarecimiento cual me glorio de ser, é iniciador con mi amigo y colega de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia D. Antonio Martin Gamero, del pensamiento de celebrar en esta capital una feria de ganados combinada con una exposicion agrícola y pecuaria,—aunque en la certidumbre de que nos sucederia en muy humilde esfera, lo que en otra muy elevada al nunca bastantemente celebrado Cisne de Mantua con el poetastro Bathyllo,—no puedo ménos de aprovechar la primera ocasion que se me ha presentado para rendir públicamente mis más sinceras gracias á la referida Junta, por la benévola acogida que dió á nuestro pensamiento, y mi más cordial y entusiasta parabien á la ilustrada Diputacion provincial, por su bien entendida generosidad en haber votado los fondos necesarios para llevar á efecto la exposicion, pues sin ella, el pensamiento no habria podido traducirse en hechos. Recibale la dignísima Diputacion provincial, y no dude que á pesar de la escasa concurrencia de expositores agrícolas, comparativamente con los que pudiera haber habido,—escasez que nadie lamenta más sincera y sentidamente que yo,—la semilla arrojada á la tierra producirá en su dia ópimos y sazonados frutos.

Al patrocinar la Diputacion el pensamiento de la exposicion de la manera tan eficaz que lo ha hecho, ha dado una prueba insigne de que rechaza las creencias de esas almas mezquinas y vulgares, refractarias á todo progreso, que solo ven en esos certámenes una liza vana y frivola, cuyo único fin es obtener medallas ú otros premios, ó una ostentacion más dispendiosa que útil. En su extraordinaria ilustracion, no podia ménos de reconocer el Cuerpo provincial que las exposiciones han hecho más por el adelantamiento de la agricultura, que los mejores y más extensos tratados agrícolas, porque se llega más pronto á convencer á los hombres por los sentidos que por el entendimiento: las exposiciones hablan á los ojos, y esto es lo que quiere la generalidad de los hombres. ¡Qué le hemos de hacer! ¡La humanidad no puede rehacerse á nuestro antojo!!

Además, nuestros labradores, en su inmensa mayoría, no leen: este es un hecho indisputable. Tome el que lo dudare las listas de suscritores á los periódicos agrícolas, y reuniendo todos los de esta clase, estoy seguro de que resultará un número tan reducido que á duras penas llegará á millares. ¿Y qué son unos cuantos miles de lectores, entre tantos millones de labradores y labriegos como forman la población agrícola del reino? Más aun: si se desmenuzan esas listas y se clasifican sus suscritores, se encontrará que pertenecen á todas las clases de la sociedad, pero que entre ellos se cuentan muy pocos agricultores de profesion, y todavía ménos aun labradores colonos.

No sucede así en otras naciones. En Inglaterra que es la que marcha á la cabeza de todas las agriculturas del mundo, los periódicos agrícolas cuentan sus suscritores por centenas de millar, y uno que otro periódico más de un siglo de existencia. Un buen libro de agricultura llega á una tirada prodigiosa y rápidamente á un crecido número de ediciones. Pregúntese á nuestros más acreditados escritores agrícolas y á sus editores lo que les vale su mejor libro de agricultura, y estamos ciertos de que su contestacion será que á duras penas si cubren los gastos; y por eso rara vez alcanzamos á ver un libro que trate de agricultura entre los infinitos que publica la *Gaceta* aprobados por el Real Consejo de Instrucción pública.

Por manera que, respecto de los labradores, las exposiciones reemplazan, quizás con ventaja, la lectura de los libros y periódicos que tratan de agricultura; y la Diputación provincial que ha comprendido perfectamente la repugnancia de nuestros labradores hácia las publicaciones periódicas, aun cuando vayan ilustradas con láminas en negro, mas digo, aunque esas láminas sean mejor ó peor iluminadas, y que conoce la utilidad y conveniencia de las exposiciones, acogió bajo su patrocinio la que acaba de verificarse, que yo abrigo la íntima confianza y la halagüeña esperanza de que no será la última que tenga lugar en la provincia; porque presiento que en este punto nuestro ilustrado Cuerpo provincial ha de imitar el laudable ejemplo de la Real Sociedad de Agricultura de Inglaterra, que todos los años repite estas fiestas agrícolas tan provechosas al adelantamiento de la agricultura.

De esta suerte los labradores, en lugar de estudiar las láminas que representan animales, instrumentos y máquinas, pueden, año en pos de año, ver, examinar, palpar, manejar ó experimentar esas mismas máquinas, instrumentos y animales, lo cual vale más ciertamente; porque por bien que se dibuje y describa una máquina; por más que se presente á la vista bajo todos sus aspectos, —en perspectiva, en cortes, en planos,— jamás se hará comprender al lector la manera de funcionar de la máquina, á ménos que el lector no sea mecánico ú hombre de estudios; mientras que una hora de ensayo sobre el terreno dará á conocer y hará apreciar, aun al labriego más humilde y rudo, la máquina más ingeniosa.

Lo que más ha contribuido al mejoramiento que se advierte de algunos años á esta parte, —aunque no en tanto grado como convendría,— en nuestras razas de ganados domésticos, ya por ellas mismas, ya por su cruzamiento con otras más perfeccionadas, han sido las

exposiciones, que han permitido á nuestros criadores ver, examinar y apreciar á los animales perfeccionados de sus competidores; y no solo se ha establecido la emulacion, sino que se ha aumentado la salida de los reproductores, y los hombres han aprendido á conocer más á fondo á los animales.

Por todo, y reservándome para cuando el jurado haya pronunciado su veredicto, el exponer mi humilde opinion acerca de los objetos y ganados expuestos, terminaré este artículo rogando á los expositores que, á pesar de lo desfavorable de las circunstancias, han dado muestras inequívocas de su decision para vencer los obstáculos, y que, comprendiendo la inmensa y trascendental importancia de estas lides pacíficas de la inteligencia, han acudido solícitos al llamamiento de la provincia y obtenido el justo y merecido galardón de sus afanes por el adelantamiento de la madre de todas las industrias, de la fuente perenal de las más preciadas riquezas; que al regresar á sus tranquilos hogares, y al mostrar á sus convecinos y amigos los premios que han alcanzado, procuren inculcarles en el ánimo las ideas que acabo de exponer, —en la completa seguridad de que aplicando al cultivo el método de experimentacion prudente, y á la zootecnia ó economía de los ganados el de *seleccion* juiciosa y esmerada, que tan brillantes resultados han dado y están produciendo en todas partes, llegaremos á elevar nuestra agricultura provincial al nivel de las más adelantadas; porque la Divina Providencia nos ha favorecido con un suelo y un clima, como la plugo conceder á muy pocos países. Seamos nosotros agradecidos á su bondad infinita, y no esterilicemos con nuestra inercia y apatia tan inestimables dones.

JUAN ANTONIO GALLARDO.

Damos cabida en las columnas de nuestro periódico al siguiente artículo económico-moral, como muestra de imparcialidad por una parte, y en prueba por otra de nuestro deseo de complacer al autor, vecino de Esquivias, que nos honra frecuentemente con trabajos de esta índole.

Aunque no dudamos en reconocer la lealtad de las intenciones del Sr. García, y aplaudimos su celo por el bien público, enemigos de toda exageracion, nos dispensará que no estemos del todo en todo conformes esta vez con algunas de las apreciaciones que contiene su escrito, bien que aceptemos el espíritu general y las tendencias que parece le han inspirado.

Nada decimos respecto á atribuir el articulista al ilustre D. Gaspar Melchor de Jovellanos la sátira político-económica que corre con el título de *Pan y Toros*, porque consideramos que en este punto no quiere, y hace bien, entrar en discusiones ajenas á su intento, y se acomoda al vulgar sentir que la tiene erróneamente por obra suya.

Veamos ahora el artículo.

TOROS SIN PAN.

Y.... vamos progresando.—Érase cuando, al través de las oscuridades que dejarán en pos de sí tiempos y acontecimientos que iniciaron una nueva evolución en la historia de la humanidad, los rutilantes albores de un siglo que había de pretender para sí el pomposo dictado de siglo de las luces, presagiaban una era grandemente civilizadora, é irradiaban para el adelanto material y moral del hombre una consoladora esperanza.

Un español ilustre, al ocuparse entonces del estado social de su patria, encontró la fórmula de su descripción gráfica en el título de una publicación suya que le hizo célebre: *Pan y Toros*.

Es hoy, cuando el sol del siglo de las luces ha recorrido los dos tercios de su carrera, y, doloroso es decirlo, hemos progresado tanto, que bien pudiera sintetizarse el producto analítico de nuestro actual estado en esta otra forma: *Toros sin Pan*.

Y si no, cuando el inmortal Jovellanos escribía su célebre folleto *Pan y Toros*, solo en algunas poblaciones importantes de España había plazas *ad hoc* para tal clase de espectáculos (y eso era cuando aun era España dueña de las Américas y recibía de ellas el considerable tributo de sus conductas de oro y plata); y ahora (sin ese recurso) en todas las poblaciones de alguna importancia, y aun en muchas que no tienen ninguna, existen ya esos circos (ridícula parodia de aquellos en que la civilización pagana encontraba satisfechos sus instintos sanguinarios é inmorales), siendo además necesario que hasta en las más insignificantes aldeas se den fiestas de toros, en recintos tanto más ocasionados á desastres, cuanto más escasos son los medios de seguridad y precaución para la celebración del susodicho espectáculo.

Pero concretando la cuestión á lo extraordinario de las circunstancias actuales, cuando por efecto de la funesta crisis económica que sufre el país, el estado del tesoro público y el del bolsillo particular, es horriblemente malo; cuando el principio de autoridad se encuentra de modo que no se encuentra en ninguna parte; cuando por efecto de muchas causas, de los hábitos de subordinación, de obediencia, de respeto, de humildad, de buenos modos, de culto y mesurado lenguaje, solo existen repugnantes harapos; es prudente, es racional, es conveniente, que se gaste más que en lo útil y puramente necesario; que se abuse de los medios de que los encargados de dirigir los pueblos disponen, hasta el punto de que se ponga á los unos en el caso de que todo lo sacrifiquen á sus extraviados instintos y aficiones, y á los otros en el de que puedan explotar en su provecho esas perniciosas cualidades, y el que se facilite el espectáculo, en su desnudez vergonzosa, de la desobediencia, el descomedimiento, la cinica é impetuosa procacidad y la grosería é inmoralidad del lenguaje? Y no digo nada de lo que puede acontecer en tales fiestas al hombre que arriesga su vida en ellas, y al inocente animal de quien la ponen en riesgo; pues el espectador, ahora y siempre que va á los toros, sabe á qué atenerse en esta parte, y ya sabe por otra que, como dijo Espronceda:

¡Que haya un cadáver más, que importa al mundo?

Pero, dejándome de apreciaciones, expondré algu-

nos de los hechos que han sido causa de que hable de nuevo de toros en las columnas de *EL TAJO*, siendo así que, al escribir el artículo que con el epígrafe *Remedios económicos y morales* vió la luz en dicho periódico, me había propuesto no volver á ocuparme del particular; mas como entonces no fijara mientes en aquello de que *nadie es profeta en su patria*, creía que bastase para que mis convecinos prefirieran lo útil y beneficioso á lo superfluo y perjudicial, con lo que en aquel artículo decía; pero veo que mi propósito ha quedado reducido al del que predica en desierto.... y los fondos se han gastado en novillos...., y cuando haya miseria habrá guerra...., y si no hay para remediarla, habrá como hoy, despues que se ha concluido la fiesta, *algunos miles de reales menos y una decepcion más*. Y si esto es aquí, donde hoy por hoy no hay ninguna necesidad apremiante, qué no podrá decirse de ciertos pueblos (de cuyo nombre no quiero acordarme) que escatiman los fondos á una necesidad tan apremiante como la de extinguir la langosta que tala sus campos y los prodigan para una superfluidad tan estupenda como la celebración de fiestas tauromáquicas, ó que suprimen el estipendio que daban por la celebración de una misa á hora cómoda para que la oyesen los operarios empleados en hacer la recolección, para allegar fondos con que comprar novillos?

Mas.... á qué decir más, despues de tanto como dicen todos los dias los periódicos, que á falta de otras cosas mejores de que poder hablar, solo hablan de corridas de toros que se proyectan, que se han celebrado ó que se van á celebrar, de toreros que van y de toreos que vienen, de toros que traen y de toros que llevan, y.... todo esto despues de haber repetido *hay miseria.... hay guerra....*, que es como si dijeran: Alegraos, españoles, que ahí teneis toros, ya que no tengais pan ni tengais paz.

En fin, sin que sea mi ánimo combatir lo que en esta cuestión sea del dominio de la de gustos ó aficiones, y apelando al buen juicio de las personas cultas y honradas, para que pronuncien su fallo en lo que corresponde á la de oportunidad y conveniencia; hago punto diciendo que, por lo que á mí toca, *la indiferencia de mis conciudadanos* (como decía Confucio), *no ha de ser causa de que yo deje de hacerles todo el bien que pueda; pues si á ellos no les aprovechan mis lecciones, á mí me cabrá la satisfacción de haber cumplido con mi deber*.

MANUEL VÍCTOR GARCÍA.

OTRA SORPRESA.

Mi hija cumplió su palabra, y yo no abandoné mi método de observación y espionaje. Así que de nuevo cayó en mis manos la carta siguiente:

Toledo 28 de Agosto de 1866.

Estoy muy disgustada, Carolina, porque te había escrito, Dios sabe con qué trabajo, una carta muy larga, comunicándote noticias de las funciones preparadas en esta ciudad para las ferias, y todos se han enterado de su contenido antes que tú. Papá la sorprendió, creyéndola artículo de contrabando, y la decomisó, mandándosela al regente de la imprenta, quien la ha dado una publicidad peligrosa. Así que tenía pensado no escribirte más, por temor de que suceda lo mismo segunda vez; pero tu mamá y las amigas me instan á que te cumpla la palabra empeñada al fin de mi anterior, y no quiero disgustarlas. Cúlpalas á ellas de cualquier nuevo percance que ocurra.

Yo de cualquier modo consigo mi objeto, cual es el que tú sepas, ya que no te hallaste entre nosotras, lo que ha pasado por esta poblacion mientras ahí te retenia el anuario de San Magin, en que habrás disfrutado de lo lindo.

Ah! picaron. He legado á sospechar que no es oro todo lo que reluce. Cuando leí en la excompente que se disponian en esa grandes preparativos para celebrar las fiestas del santo patrono, dije para mi saya: «Esto, esto y no las conciliaciones ni los juicios verbales, debe ser la causa de que Bru se resista á salir hoy de Tarragona.» Perdóname, Carolina, si á ti tambien por un momento te consideré cómplice en la resolucion. Aún no hace un año que te casaste; es el primero que te encuentras de asiento en esa ciudad, y no asistir á aquellas fiestas, en verdad en verdad que lo habrás juzgado delito imperdonable.

Fuéralo sin duda á no llamarte á nuestro lado con solícito interés la voz del cariño paternal, y con sus seductores atractivos las novedades que aqui hemos presenciado estos dias. Lo que te has perdido, hija, no tiene compensacion en ninguna parte.

Si asomándote á un cristal, como si estuvieras al frente de un cosmorama, vieses al pueblo levantado en una altura vestido de gala, con banderas y gallardetes en los principales edificios públicos, discurrendo por sus plazas y calles, limpias y regadas con frecuencia, un tropel de gentes de todos estados y condiciones, la mayoría desconocidas para ti, y oyeras el ruido de multitud de carruajes, y observaras el lujo que brilla y seduce por doquier, de cierto dirias: Esta no es la pobre y sombría ciudad en que se meció mi cuna. O Toledo ha variado de fisonomía, ó está realizándose dentro de su recinto algun acontecimiento extraordinario.

Y en todo acertaras, Carolina, porque son de tal magnitud las mejoras que en muy poco tiempo se han llevado á cabo, se despertó aqui de tal manera la fiebre del movimiento, y nos han preocupado en dos semanas tantas novedades, que la ciudad, mirada bajo todos aspectos, parece otra. Sin perder su tinte antiguo y monumental, empieza á ser una poblacion de agradable aspecto y risueña perspectiva, acomodada á las exigencias de la época presente. Nada se la puso delante para conseguirlo. Quiso reunir en un día á los habitantes de la provincia, permutar con ellos sus productos, estrechar sus relaciones, y estableció una feria. A los ojos de los que no la conocian bien, presentó en brillante exposicion las riquezas de su suelo, mezcladas con los tesoros de su inteligencia y su trabajo. Para templar las fatigas de este, y llamar á sí la concurrencia de admiradores, preparó diversiones y festejos, y nos dió corridas de toros y novillos, iluminaciones, músicas y bailes. Pedirle más, sería gollería. ¡Lástima grande que no dure esto eternamente!

Pero voy cayendo en la cuenta, amiga mía, que por describirte el aspecto general del Toledo de hoy, olvido mis promesas de ayer, metiéndome en honduras donde me es muy fácil naufragar. Dejo, pues, el tono grave é impropio de los pocos años, á que me ha arrastrado el eco de ciertas conversaciones serias que acabo de oír, y parto d'recha á mi terreno.

Desde la víspera de la festividad de la Virgen, que en la Catedral se verificó, como siempre, con solemne y religiosa pompa, rindiéndose á nuestra milagrosa *morena* los más fervientes cultos, ya empezó el regocijo á embargar los ánimos. Por la noche las Casas Consistoriales lucieron su media iluminacion, anuncio de la entera con que se habian de adornar al dia siguiente y en el de la octava. Tú que conoces las severas líneas que trazó en la fachada de aquel edificio la segura mano del arquitecto constructor, que así manejaba el pincel como el compás, segun se explican los que saben algo de su vida, si yo te digo ahora que todas ellas, hasta el ático que corona el centro y las dos torres de los lados, estaban llenas de luces, podrás formarte una idea aproximada de la preciosa perspectiva que ofreceria este monumento. A los que ya le observamos iluminado en otras ocasiones, no nos llamaba vivamente la atencion; pero los forasteros..... ¡oh! los forasteros que venian á verle por primera vez, se llenaban verdaderamente de asombro. Mucho les agradó luego la iluminacion de la puerta de Bisagra: la completa del Ayuntamiento excedia á todo lo que podian esperar.

De la exposicion que se abrió en la tarde del 15 ¿qué quieres que te diga? Yo, como te advertia en la carta que has recibido, y no por mi conducto, ignoro el espíritu de estas cosas. Las mu-

chas gentes que á pié y en carretelas abiertas ó en ómnibus quilones bajaron á presenciar la inauguracion; lo bien preparado que estaba el magnifico local del Hospital de Afuera, en que se realizaba; la animacion y la alegría que se dibujaban en los semblantes de todos los concurrentes, y la banda del Colegio que amenizaba el acto tocando piezas escogidas, me produjeron un efecto que no te sabré describir. Como después repasé los artículos que se exhibian, y aunque encontré algunos muy bonitos, no vi, te lo confieso francamente, cuanto esperaba ver, principalmente en alguno que otro ramo, casi llegué á presumir si allí nos convocaban, más que para presenciar los adelantos de la agricultura y las artes, para que admiráramos todas las bellezas personales y el lujo que encierra actualmente Toledo. Pocas veces con efecto se llega á reunir en ésta una concurrencia tan notable.

Pasáronse luego las horas restantes del dia y de los sucesivos hasta el 18, recorriendo la feria de juguetes.—Esto matará á aquello, decia desde la Vega un curioso, dirigiendo la vista á Zocodover, y tenia razon. ¡Qué pobreza, Carolina, qué vulgaridad, y cuánto chisme viejo, cuánto muñeco ridículo, cuánta bisutería y quincalla ordinaria se ha traído á vender este año! A buen seguro que los feriantes en el pecado llevaron la penitencia. Todos se quejaban de lo poco que vendian. Y ¿qué habian de vender, si no despertaban el apetito con cosas buenas, y á algunas casillas no podía una acercarse sin llevar las manos puestas en las narices? ¿qué habian de vender, si el dinero de los compradores se reservaba para los toros?

¡Los toros! ¿Tú has visto una corrida formal, y has presenciado sin un ataque de nervios los lances que regularmente se verifican en ella? Pues si tal te ha sucedido, puedes figurarte lo que habrán sido las dos que hubo para estreno de nuestra plaza. Yo renuncio á describirtelas, porque sólo asistí á la primera, y he hecho voto de no volver á ninguna. Te confesaré que, viendo la multitud de forasteros que de los pueblos inmediatos y de la corte circulaban por las calles, y contagiada de la agitacion que reinaba en todos los espíritus, aguardaba con ansiedad la hora de ir á los toros. Cuando llegó esta hora, me llenó de alegría y entusiasmo el movimiento que precedió á la fiesta. Penetré en la plaza, y al tender los ojos por aquel espacio que ocupaban nueve mil y pico de cabezas, oscilantes como las olas de un mar alborotado; al distinguir los múltiples colores que vestian los concurrentes, y oír las confusas voces que poblaban los aires, ya no fui dueña de mí misma y me mareé... Otros dicen que se divertieron. Yo respeto sus inclinaciones, pero no participo en esta parte de sus gustos. Mi corazón no está educado para contemplar á sangre fria escenas como las que se representan al vivo en las plazas de toros. No te digo más.

Respecto de las *moñas*, has de saber que los bichos el primer día se empeñaron en no querer lucirlas. Sólo salieron dos en su lugar: las demás se retiraron al palco de la presidencia, donde brillaron sus bellos adornos. Y fué lástima, porque todas eran á cual mejor. Todavía, cuando vengas, podrás admirar las que por aqui han quedado, repartidas como pan bendito. Esto me escusa de pintártelas.

Ocupémonos ahora de los bailes. ¡Cuánto siento, Carolina, no poderte dar una reseña de ellos! Motivos que tu comprenderás, me impidieron tomar parte en esta diversion, y únicamente sé lo que me han contado algunas amigas. Del baile público me dicen que hubo en él mucha animacion, mucha franqueza, y en medio de todo, la mayor compostura. No podia esperarse otra cosa de la sensatez del pueblo. El privado, el que costó el alcalde, excedió á las exigencias de todos. Nadie pudo figurarse que en la Vega, bajo una tienda de campaña, á las altas horas de una noche serena y tranquila del estío, llegaría á reunirse lo más escogido de nuestra sociedad. Créase, ya realizado, que aquello era un sueño. Aceptada la invitacion por casi todos los convidados, cruzaron allí sus saludos las personas notables que hay en Toledo, y se lucieron brillantes trajes y sencillos prendidos que realizaban las gracias naturales de cuantas los ostentaban. Aquella noche no se olvidará fácilmente por las que la disfrutaron.

Estos bailes se dieron durante la feria de ganados. De ella nada te hablé hasta este momento, bien que poco puedo revelar que te interese. La concurrencia en el presente año ha sido mayor que en el pasado. No obstante, he oído decir que se han realizado menos transacciones. Si no me instruyen mal, las circunstancias de la época y la mala cosecha deben haber contribuido mucho

á que así fuese. Hay también quien asegura, que á la feria han hecho sombra la exposición y los toros. Yo no lo creo, y más me inclino á sospechar que la causa sea la escasez de metálico, aunque tú me repongas que no parece faltó para las diversiones.

Sea la que fuere, lo grande, lo sorprendente que ha habido en estas, es que la alegría no tuvo nubes que la empañaran, ni disturbios que la amargasen. Un tiempo bonancible contribuyó á animar á las gentes. La tranquilidad más completa reinó en todas partes, sin ninguna excepción. Algun caco, metedor del dos y huron de relojes y pañuelos, bajó de Madrid á ejercer su oficio, creyendo sin duda que á río revuelto habría ganancia de pescadores, pero se le quebró la caña y cayó en el lazo de la policía.

Tantas fiestas, por lo mismo, no nos dejaron cansados, y aún sobró entusiasmo y dinero para un apéndice ó postdata que tuvo lugar el domingo 26. En él se verificó una gran corrida de novillos embolados y dos toros de puntas, la cual, medió con la mogiganga de Las Fraguas de Vulcano de la Pata de Cabra, y terminó con fuegos artificiales. Según me informan, hubo en esta corrida revolcones mayúsculos, que hicieron mucha gracia; puyazos *extralegales*, que sacaron de quicio á los inteligentes, y cinco animalitos, tres embolados y los dos de puntas; después de dar bastante juego en las suertes de varas y banderillas, murieron rabiando y pataleando á las manos aficionadas de Gregorio Lopez Calderon, quien haciendo del Dios cojo y rodeado de cíclopes, algunos montados en burros, despachó á uno de aquellos al otro barrio por medio de la chispa eléctrica. La diversion agradó mucho. No había en ella el peligro que en las dos primeras corridas, y los nervios de los espectadores pudieron presenciarla sin revelarse.

Con esto, Carolina, dieron fin nuestros festejos, y es preciso que yo le dé también á esta carta, cuyo tono un poco serio corresponde al temple de que ha de participar tu espíritu en estos días, si, como me han dicho, tu salud quebrantada no mejora. Por Dios, haz un esfuerzo supremo, abandona ese país donde tanto daño te causan las brisas del mar, y ven pronto á que te abraze cariñosa tu buena amiga.

MARÍA.

CRÓNICAS PROVINCIALES.

Con el fin de terminar en este número la reseña de todos los objetos de artes é industria presentados á nuestra Exposición, para ocuparnos desde los siguientes en la de los relativos á la agricultura y ganadería, retiramos otros materiales que no son de urgencia, y damos ya de una vez cuantas noticias poseemos en orden á aquél asunto, sin perjuicio de ir las adicionando, rectificando ó aclarando siempre que á ello nos obliguen nuevos antecedentes.

Más sobre pintura y dibujo.—La mención que hicimos de las señoritas de Llorente en el número del 22 del actual, no basta á dar una idea completa de lo que han expuesto, y conviene se sepa que Doña Emilia, la mayor, aparte de algunos bordados que mencionaremos después, presentó una Dolorosa al óleo, de tamaño casi natural, copia de otra de D. Vicente Lopez, y Doña Cristina, que es la menor, exhibió un San Antonio de Pádua al óleo, de tamaño casi natural, copia de Carreño; una Virgen de la Silla, también al óleo, en claro oscuro, de pequeño tamaño, y una Sacra Familia, á la aguada, copia de otra tomada de Rafael. D. Melchor Orozco, natural de Yuncelér, partido de Illescas, ha presentado asimismo un cuadro al óleo de San Vicente de Paul, y D. Pedro Regañón, de esta ciudad, otro á lápiz representando el martirio de San Andrés.

Arquitectura.—Podemos dar hoy pormenores de los proyectos arquitectónicos presentados por D. Luis Moraledá, maestro de obras, natural y vecino de esta ciudad, y D. Mariano Lopez y Sanchez, natural de Casarrubios del Monte, alumno del sétimo año de la carrera superior de arquitectura. El primero ha exhibido cinco cuadros que contienen proyectos y planos de un palacio aislado,

el puente de San Martín y una cárcel provincial de tercer orden con todas sus plantas. El segundo presentó tres proyectos desarrollados de un lavadero público y casa de baños para pobres, de un edificio para oficinas de gobierno de provincia de segunda clase, con inclusión de los locales destinados á la Contabilidad, Hacienda y Telégrafos, y de una iglesia panteon, intentada construir por un potentado para depositar los restos de su familia. A todos estos proyectos acompañan en hojas sueltas plantas, fachadas, secciones longitudinales y detalles de algunas partes de obra.

Litografía.—D. José María Reinoso, hijo de Toledo, mandó al concurso desde la corte en que reside y donde goza de merecido crédito en su arte, tres cuadros que representan varios estudios litográficos y una Concepción, copia de Murillo; y su discípulo Don Hilario Navarro de Vera, natural de Esquivias, unos dibujos de figura hechos á la pluma sobre piedra, ensayos de grabado y pluma y una composición caligráfica grabada.

Grabado.—En este difícil arte se han exhibido algunas cosas de importancia. D. Atanasio Carrasco y Alvarez, natural de esta ciudad y grabador de la Casa de Moneda de Madrid, presentó dos medallas de bronce conmemorando la cesion que hizo S. M. la Reina de su patrimonio al Estado en 1865, y seis monedas de igual metal, con la nueva acuñación que ha de sustituir á la corriente. El Sr. D. José Moya y Benito, vecino de esta ciudad, presentó también un marco de plata grabado.

Tejidos de seda y oro.—La antigua y acreditada Fábrica de los Sres. D. Antonio Hernandez Delgado y compañía, establecida en esta población, no podía dejar de exhibir sus ricas cuanto preciosas manufacturas, y al efecto ha llevado al concurso una capa pluvial, color carmesí, con dibujos de oro fino, según sale del telar, y dos hojas de casulla con dibujos y galones de oro en campo de plata fina.

Maquinaria.—Ya tenemos una razón exacta de los objetos de este género presentados por D. Joaquin Enrile y D. José Jimenez Baz, y son: Tres modelos de maquinaria de vapor de distintos sistemas, los cuales funcionan, el primero con carbon y los otros dos con espíritu de vino, y pueden tener aplicación al movimiento de bombas, tegidos, hilados, ferrerías, etc.: Un reloj universal, al que se da este nombre porque tiene un globo terrestre que emplea veinticuatro horas en hacer una rotación sobre su eje; el ecuador tiene señaladas las doce horas de día en su parte anterior, y las doce de noche en la posterior, de modo que se halla siempre marcada la hora de cualquier punto del globo por la intersección de su meridiano en el ecuador: Un par de telégrafos eléctricos de los usados en las estaciones del ferro-carril, con una pequeña modificación que permite funcionar á los dos con una sola pila: Una máquina para vestir de seda el alambre de cobre; la cual ha sido ideada y construida por la razón de no encontrar en Madrid el alambre así preparado, necesario para los aparatos eléctricos, pues estos vienen contruidos del extranjero; y una báscula de sobre mesa. Esta puede servir para pequeñas cantidades, como cartas etc., y otras de más magnitud hasta de veinte libras; dando á conocer el peso en unidades españolas y al mismo tiempo en las del sistema métrico-decimal.

Armas.—A más de las expuestas como construcción de la Fábrica, han llamado la atención dos fusiles de aguja que describiremos más abajo, mecanismo inventado por el Sr. D. José San Juan, Capitan profesor en el Colegio de Infantería, y una coleccioncita de armas blancas antiguas, formada por D. Mariano Martinez, vecino de esta ciudad, y compuesta de una espada toledana de Sebastian Hernandez, no sabemos si el Viejo ó el Mozo, porque no reparamos bien la marca; otra ancha hecha en la indicada Fábrica; tres dagas, dos lisas y una calada y cincelada con iniciales de Toledo, y tres espadas alemanas, dos de Enrique Göel, una más estrecha que otra, y la tercera gastada la hoja hasta el punto de desconocerse la reseña.

Explicación de las dos armas del Sr. San Juan.—Ambas, como queda dicho, son de aguja y abrazan dos sistemas dife-

rentes. El *primero* consiste esencialmente en la supresion de la baqueta como elemento accesorio de la carga, efectuándose esta sin embargo, por la boca del cañon como en los fusiles ordinarios. La deflagracion de la pólvora se produce por medio de una aguja, movida por la accion de un muelle real semejante al de las armas de percusion. El proyectil comprende dentro de sí la carga y fulminato, variando los diámetros de este y el ánima en solo 2, mm; razon por la que la dilatacion obtura perfectamente, toma las estrias y no es posible el escape de gases. El arma está dispuesta para que se sucedan los disparos de seis en seis segundos de tiempo, ó sean diez disparos por minuto.—El *segundo* sistema está preparado para poder hacer fuego con toda clase de municion y de cualquier modo que esta se presente. El alcance excede de 1.000 metros.

Trabajos de hierro dulce y fundido.—De D. Rafael Sanchez, vecino de Toledo, se observaba en la Exposicion una pequeña cocina (modelo) de hierro y laton, que constaba de tres ollas doradas, con sus tenazas, sarten, parrillas y badila, y de D. Eduardo Fetiplace, domiciliado en Navalucillos, tres barras de hierro en cilindro, de peso de una arroba y trece libras; dos hornillas, de veinte libras de peso; dos cañoneras, de una arroba y tres libras; un dental de hierro fundido, de diez y seis libras; una tovera, de veintidos; una carretilla, de veinticuatro; cuatro cañones y un pedazo de hierro dulce fundido; una pieza de artillería, y mineral puro de hierro extraido de las minas de aquel punto.

Más productos cerámicos.—El fabricante de loza en esta ciudad D. José Montoya, tambien ha presentado de este género una coleccion de azulejos con barniz, cocidos en cobija, dos trablers con dos estrellas al mate, dos paises de dos colores, y un estrellon y dos hojas modelados en barro.

Bordado.—Distingúfese este ramo en nuestro concurso por el número de expositores y la abundancia de objetos. La señorita Doña Emilia Llorente, mencionada ya con otro motivo, presentó un canastillo de flores bordado al relieve con estambres, y un pañuelo con seda last ó á la litografía; Doña Catalina Perez un cuadro en oro y plata fino encerrando un canastillo de flores con su orla, y otro de Nuestra Señora del Cármen bordado á felpilla y con hilos de plata; Doña Petra Jimenez dos canastillos, uno bordado en oro sobre terciopelo y otro en idem sobre raso; la señorita Doña Josefa Vegue un San José á litografía y un canastillo de oro y estambre; Doña Telesfora Rodriguez, manca de la mano derecha, las armas de Toledo á litografía sobre glasé blanco; Doña Rosa Rodriguez un cuadro con Nuestra Señora del Cármen en oro y plata, y una túnica de terciopelo morado, bordada de oro fino, propia hoy de la Cofradía del Santísimo Cristo de Polan, y D. José Rodriguez y Don Vicente Torres un cuadro con la vista exterior de la Basílica de Santa Leocadia, donde se venera el Cristo de la Vega, bordado en cabello, y otro de igual materia con un ramo de flores.

Pasamanería, cordonería, guarnicionería y cabestrería.—Estos cuatro artes tambien han venido á la Exposicion, representados el primero por D. Genaro Mora, que llevó un muestrario de cintas de seda tegidas en telar de pasamanero; el segundo por D. Ambrosio Jimenez, que ofreció dos borlas y un cordon para tirador de estrado, tegido de sedas, oro y plata, y un látigo de oro y plata con un cordon de plata y seda; el tercero por D. Norberto Montes, que exhibió unos arreos, compuestos de pretal, gurupera, cincha y orcales de estambre encarnado, estribos y acciones y la brida completa, todo esto de color de avellana, y una silla de montar, á la española, respunteada y bordada con las armas de Toledo; finalmente, el cuarto por D. Buenaventura Rodriguez, de quien eran las cinco piezas de cordelería que había al lado de los demás objetos expuestos.

Dorado en madera, ebanistería y carpintería.—El dorador de Toledo D. Jesus Vicente Marqués, ha ofrecido una ochava dorada y repasada con un escudo de Talía en su centro, todo del gusto de Churriguera.

Del ebanista de esta ciudad D. José Sanchez Guerrero es el globo que por erradas noticias digimos servia para votaciones, y no es otra cosa que un bonito juego de lotería hecho de azufaifo, nogal y peral. Este expositor presentó tambien una buena pieza de madera de azufaifo en bruto, como sale del árbol. D. Lucio Rossi llevó á la Exposicion una mesa de noche sexagonal, construida de palo santo, con tablero de piedra mármol y el interior en cera.

Los carpinteros D. Pudenciano Ramiro y D. Sebastian Murillo, ambos hijos y vecinos de esta poblacion, han dado igualmente pruebas de su pericia en el oficio que profesan, presentando el uno una puerta moldada por un haz, de un metro y cuatro centímetros de latitud y dos y cuatro de longitud, y el otro una hoja de idem de cuatro piés y ocho pulgadas, tallada en su frente y tableros de enrasado fino.

Sombrerería.—Los maestros de este arte D. Isidoro Garcia Comendador y D. Salvador Lopez, presentaron, aquel dos sombreros de copa, uno de primera clase y otro en casco plastif, y este una coleccion de sombreros de copa, de primera; uno de sacerdote, tambien de primera; otro de doble pelo de conejo y peso de siete onzas; otro idem de peso de cuatro onzas; otro idem de tres; otro idem de dos y media; otro idem de pelo de liebre lacia, de siete onzas; otro de lana, de cuatro y media; otro idem de cuatro; otro calañés de seda, peso de seis onzas y media, y otro idem de siete.

Confitería.—Los señores D. Pedro Bretaño y D. Roman Martin, confiteros de esta ciudad, exhibieron, el primero un ramo de azúcar piedra, y el segundo un cenador árabe de azúcar.

Zapatería.—Tambien han sido expositores en este ramo otros maestros de obra prima de esta ciudad que han exhibido: el señor Santillana (D. Antonio) unas botinas de charol de una sola pieza, para caballero; el Sr. Pardo (D. Miguel) idem de charol de dos suelas, claveteadas y caladas, para caballero, y otras de raso y charol, para señora; el Sr. Ludeña (D. Cipriano) un par de idem de charol y sagrén, dibujadas de seda, y el Sr. Gasa (D. Benito) una de charol de vaca, con tres tacones y un águila en la suela, y las iniciales entre cristal.

Cervecería.—Hace algunos años que arraigada en Toledo esta industria, ha llegado á acreditar tanto sus productos como lo están los mejores de la corte, y en prueba de ello no dudamos que podrán presentarse las diez botellas de todas clases de cerveza y limonada gaseosa que ha exhibido D. Mariano Heredero.

Estadística-resumen de la Exposicion artística é industrial.—Sin perjuicio de rectificar más adelante cualquier error de suma ó concepto en que hayamos podido incurrir, de lo que llevamos consignado se deduce la siguiente: Han venido al concurso 68 expositores, 56 vecinos de Toledo y 12 de la provincia y otros puntos, pero naturales de esta, excepto uno que es extranjero domiciliado en ella y exhibe productos del país. Su clasificacion por conceptos nos la formamos de esta manera:

Conceptos.	Número de expositores.	Objetos presentados.
Armas antiguas y modernas.....	3	24
Arquitectura.....	3	11
Bordado.....	7	13
Caligrafía microscópica.....	1	3
Carpintería.....	2	2
Cerámica.....	3	24
Cervecería.....	1	2
Cincelado.....	1	5
Confitería.....	4	6
Cordelería.....	1	1
Cordonería.....	1	2
Dorado en madera.....	1	1
Ebanistería.....	2	3

Conceptos.	Número de expositores.	Objetos presentados.
Escultura.....	1	13
Fotografía.....	4	13
Grabado.....	2	3
Guarnicionería.....	1	2
Litografía.....	2	6
Maquinaria.....	3	6
Numismática.....	1	7
Pasamanería.....	1	1
Platería y joyería.....	3	6
Pintura y dibujo.....	8	32
Relojería.....	1	1
Sombrerería.....	2	13
Tegidos de seda y oro.....	1	2
Trabajos en hierro dulce y fundido..	2	10
Zapatería.....	6	9
	68	221

Resulta por consiguiente, que los conceptos en que ha habido mayor número de expositores, fueron la pintura, el bordado y la zapatería, y de los que se registraron mayor copia de objetos, las armas, la cerámica, la escultura, la fotografía, la pintura y la sombrerería.

Aviso interesante.—En el *Boletín oficial* del martes 28 del corriente se ha publicado uno, sobre el que llamamos la atención de los lectores á quienes interesa. Dice así:

«COMISION MISTA DE EXPOSICION Y FERIA.—Terminada en este día la Exposición agrícola y pecuaria que acaba de tener efecto en esta capital, se hace saber á los expositores que pueden recoger los productos y objetos que han expuesto, ya por sí mismos, ya por medio de persona competentemente autorizada, en el término de tercero día, contado desde el de mañana; en el concepto de que transcurrido el plazo sin que los hubieren recogido, se aplicarán á los establecimientos de Beneficencia para que los utilicen como mejor pudiesen.

Toledo 26 de Agosto de 1866.—El Presidente, José Francés de Alaiza.—Juan Antonio Gallardo, Secretario.»

Fotografía.—Ha llegado á esta ciudad, donde permanecerá ocho ó diez días dedicado á hacer retratos Mr. Terrailon, fotógrafo de París. Hace estos trabajos de una á seis de la tarde, en la plazuela del Juego de Pelota, núm. 3, á 10 rs. la primera prueba y á 4 cada una de las siguientes.

PARTE OFICIAL.

Por fin se resolvió la cuestión que había pendiente sobre la forma administrativa en que habían de llevarse á cabo las obras de reparación de Santa María la Blanca, donde está proyectado construir una portada de gusto árabe para entrada principal al templo. Esas obras no se harán por subasta, sino por administración, según se manda en la siguiente Real orden:

GOBIERNO CIVIL DE TOLEDO.

Sección de Fomento.—Instrucción pública.

El Ilmo. Sr. Director general de Instrucción

pública, me comunica con fecha 6 del actual, la Real orden siguiente:

«El Excmo. Sr. Ministro de Fomento me comunica con esta fecha la Real orden siguiente:—Ilmo. Sr.: En vista de lo expuesto por la Real Academia de San Fernando, la Reina (Q. D. G.) se ha servido autorizar á la Comisión de Monumentos de Toledo para invertir sin formalidades de subasta pública la cantidad de 1.000 escudos consignados en el presupuesto provincial con destino á obras de reparación en el Monumento árabe denominado de Santa María la Blanca.»

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Toledo 10 de Agosto de 1866.—José Francés de Alaiza.—Sr. Presidente de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de esta provincia.

MOSÁICO CIENTÍFICO Y LITERARIO.

Desde Ocaña, donde reside, el Sr. Bueno nos remite la siguiente descripción de la primera corrida de toros con que se inauguró nuestra plaza. Aunque en parte ha pasado la oportunidad, por la forma original y nueva en que se hace la descripción, y por ser de quien es, tenemos una complacencia en publicarla. Dice así:

PLAZA DE TOROS DE TOLEDO.

CORRIDA DE INAUGURACION.

No hay mal que cien años dure,
Ni bien que nunca se acabe;
No hay plazo que no se cumpla
Ni deuda que no se pague.
El cielo está encapotado,
Con fuerza se agita el aire;
Las nubes tal vez llorosas
Con sus lágrimas nos bañen.
De Toledo, de la corte,
De Pekin, de todas partes,
Discurren con entusiasmo
Por las plazas y las calles.
Alrededor de la plaza
Forman murallas de carne,
Porque tal vez la premura
De los agentes del baile,
La impresión, ú otras causas
De que suprimo detalles,
Dió lugar á esta algazara
Y á una confusión tan grande.
Se notan varios deslices:
Primero, el abrir muy tarde;
Segundo, mandarnos guardias,
Que nos rompieron los trajes,
Por querer que sus caballos
Sin tener billete entrasen;
Y tercero, no dar orden
A quienes debiera dársele,
Para que todas las puertas
De par en par franqueasen,
Y el público no sufriera
Ni disgustos ni percances.

Pero en fin, ya que logramos
 Pasar el amargo valle,
 Y contemplar de la plaza
 La sencillez elegante,
 Y percibir los clarines
 En union de los timbales,
 Echemos penas á un lado,
 Que sale un bicho boyante.

Mozo de libras, retinto,
 Inauguró la campaña,
 Picándole Bruno Azaña
 Y el tumbon Antonio Pinto.

Con coraje y valentia
 Dió muerte á cuatro rocines,
 Y al escuchar los clarines
 Parece que se crecia.

Cuatro pares le colgaron
 Domingo y Rico, al cuarteo:
 Los aplaudí, porque creo
 Que ambos chicos se portaron.

Sanz, magnifico vestido
 Lucia, corinto y oro;
 Y se fué derecho al toro
 Con el valor muy torcido.

Medios pases nada más
 Al bravo animal encaja,
 Y lo mató de una baja,
 Volviendo la cara atrás.

Salió el segundo de pronto,
 Y aunque no hubiera salido....
 Más cobarde y más huido
 Que un amante medio tonto.

Sin usar contemplaciones
 Cuco y Muñiz le tostaron,
 Y unos *pares* le plantaron
 Que me parecieron *mones*.

Prévios los pases que dió
 El Tato con gracia suma,
 Con su cortadora pluma
 De una baja le mató.

Bravo se mostró el tercero,
 De cabeza y recargando,
 Pero en la suerte de varas
 Sin compasion le apuraron.
 Mariano Anton y Frascuelo
 Le pusieron ocho palos,
 Y Sanz, algo receloso,
 Se fué al bicho con los trastos.
 Tomó una vez el olivo,
 Y se descompuso tanto,
 Que al dar un pase (por cierto
 Un pase bastante malo),
 Recibió un golpe, del cual
 Se salvó por un milagro.
 Derecho á la enfermeria
 Le llevaron entre cuatro,
 Y ya no salió, por *canguis*
 Doble más que por el daño.
 Prévios magnificos pases,
 Siempre á la cabeza, el Tato
 De un pinchazo le dió muerte
 Y de una buena arrancando.

Bravo y noble, algunas varas
 Plantificaron al cuarto;
 Y el simpático Frascuelo,
 Que trabaja sin descanso,
 Le puso un par en la silla
 Y otros dos más cuarteando.
 El Tato cogió los chismes,
 Y despues de pases varios,

Con tres pinchazos bien puestos
 Lo despachó al otro barrio.

Bravo el quinto, salió huido
 Y entónces le juzgué malo;
 Pero al fin se creció al palo,
 Y cobramos lo perdido.

Domingo y Rico pusieron
 Al animal cuatro pares:
 No hubo aplausos á millares,
 Pero ambos mozos cumplieron.

Salió el Tato, y trasteando
 Al bicho con interés,
 Le dió un pinchazo, y despues
 Una muy buena arrancando.

No mataré, dijo el sexto,
 Mostrándose siempre huido,
 Mas tomó algunos puyazos,
 Sin querer faltar al *quinto*.
 Cuco y Muñiz le adornaron
 Perfectamente el morrillo,
 Y el Frascuelo, mozo bravo,
 Se marchó al toro con brio.
 Le dió un pinchazo que fué
 Bastante bien dirigido,
 Y de una buena, encontrándose,
 Puso á sus plantas al bicho.

Resúmen: los dos espadas
 Pudieron estar mejores,
 En cambio los picadores
 Recibieron mil palmadas.

Cuco y Muñiz no estuvieron
 Como siempre se les ve,
 Y el resto de los de á pié
 Regularmente cumplieron.

El Frascuelo, no es antojo
 Manifestar que gustó,
 Y mucho me temo yo
 Le cueste caro su arrojo.

Quince dijeron amen
 De los pencos que allí habia;
 Gran lleno; nublado el día,
 Y la presidencia, bien.

GABRIEL BUENO.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores á EL TAJO que no tienen aún satisfecha su suscripcion, á pesar de las reclamaciones repetidas que se les han hecho, se servirán verificar el pago de su importe en la forma anunciada varias veces; teniendo entendido que, si no lo realizasen, se verá la Administracion del periódico en el sensible caso de suspender el envío de los números desde el próximo mes, sin perjuicio de repetir á los deudores lo devengado hasta el día.

Editor responsable, D. JULIAN LOPEZ FANDO Y ACOSTA.

TOLEDO, 1866.

Imprenta de Fando é hijo,
 Comercio, 31.